

Santiago, cuatro de marzo de dos mil veintidós.

Vistos:

En estos autos RIT O-12-2019 RUC 1940174243-6, del Tercer Juzgado de Letras de Ovalle, por sentencia de treinta de agosto de dos mil diecinueve, se dio lugar, parcialmente, a la demanda por despido indirecto y nulo, y cobro de prestaciones laborales, presentada por doña Paulina Andrea Peñafiel Tello, condenando a Arpal SpA, a pagar los montos que se indican en lo resolutivo del fallo, desestimando el carácter de empresa principal atribuida por aquélla a las demandadas Hipermercados Tottus S. A. y Walmart Chile S. A. y la existencia entre las partes de una relación de trabajo sujeta al régimen de subcontratación.

La demandante presentó recurso de nulidad, que fue rechazado por la Corte de Apelaciones de La Serena, mediante sentencia de once de junio de dos mil veinte.

En contra de este fallo, la misma parte interpuso recurso de unificación de jurisprudencia.

Se ordenó traer los autos en relación.

Considerando:

Primero: Que de conformidad con lo dispuesto en los artículos 483 y 483-A del Código del Trabajo, el recurso de unificación procede cuando respecto de la materia de derecho objeto del juicio, existen distintas interpretaciones sostenidas en uno o más fallos firmes emanados de los tribunales superiores de justicia. La presentación debe ser fundada, incluir una relación precisa y circunstanciada de las divergencias jurisprudenciales y acompañar copia del o de los fallos que se invocan como criterios de referencia.

Segundo: Que la materia de derecho propuesta, consiste en determinar, *“si para hacer aplicable el régimen de subcontratación previsto en los artículos 183 A y siguientes del Código del Trabajo, es necesario que los trabajadores subcontratados reciban órdenes, instrucciones y control por parte de la empresa mandante”*.

Sostiene que el fallo impugnado infringió el tenor del artículo 183 A del Código del Trabajo, que describe los requisitos para considerar concurrente una relación laboral en régimen de subcontratación, puesto que no contiene aquel agregado por la judicatura, referido a la existencia de órdenes dirigidas a la trabajadora o de supervisión sobre sus funciones, provenientes de la empresa principal o mandante; destacando, en apoyo a su posición, que Arpal SpA no sólo



entregaba mercadería que luego vendían Tottus y Walmart, por cuanto suministraba trabajadores propios que cumplían la labor de reponedores en sus establecimientos, considerando, por tanto, que concurren las exigencias necesarias para colegir que, en la práctica, la demandante estuvo sujeta a un régimen de subcontratación, tal como se decidió en el fallo que ofrece a modo de contraste; razones por las que solicita la invalidación del recurrido y se dicte el de reemplazo en unificación de jurisprudencia que indica.

Tercero: Que para la procedencia del recurso de unificación, es requisito fundamental que existan distintas interpretaciones respecto de una materia de derecho, esto es, que frente a hechos, fundamentos o pretensiones sustancialmente iguales u homologables, se sostengan concepciones o planteamientos jurídicos disímiles, que se deban uniformar.

En tal sentido, para dar lugar a esta clase de arbitrios, se requiere analizar si los hechos establecidos en el pronunciamiento que se reprueba, subsumibles en las normas, reglas o principios cuestionados en la materia de derecho propuesta, son claramente homologables con aquellos contenidos en las sentencias que se incorporan al recurso para su contraste.

Así, la labor que corresponde a esta Corte, se vincula con el esclarecimiento del sentido y alcance de la norma que regla la controversia, al ser enfrentada con una situación equivalente a la resuelta en un fallo anterior en sentido diverso, para lo cual es menester partir de presupuestos fácticos análogos entre el fallo impugnado y aquellos traídos como criterios de referencia, puesto que de los hechos establecidos, dependerá la ley aplicable.

Cuarto: Que, por lo anterior, es necesario consignar, en primer lugar, los hechos establecidos en la instancia:

1.- La demandante, doña Paulina Andrea Peñafiel Tello, prestó servicios, bajo subordinación y dependencia, para la empresa Arpal SpA, desde el 1 de diciembre de 2005, cumpliendo labores como reponedora en el supermercado Líder de la comuna de Ovalle, función modificada mediante anexo de 1 de julio de 2012, acordando su desempeño como “mercaderista en ruta”, en supermercados de esa ciudad, Coquimbo y La Serena, percibiendo una remuneración mensual de \$573.545.

2.- Arpal SpA, es una empresa fabricante y proveedora de artículos de cumpleaños, que se comercializan en los supermercados Líder y Tottus, que



facilitan sus instalaciones para que tales productos se vendan al público, según los términos pactados en un acuerdo suscrito por las sociedades demandadas.

3.- El cumplimiento de la jornada laboral de la demandante, se controlaba mediante un reloj biométrico y, en terreno, se supervisaba por empresas externas a las demandadas, donde entregaba la mercadería proveída por Arpal SpA, accediendo a los supermercados como reponedora externa, con uniforme distintivo y credencial diferente a la usada por los dependientes de Walmart S. A. y Tottus S. A., donde se fiscalizaba el cumplimiento de los acuerdos comerciales suscritos por las demandadas, específicamente, en lo que concierne a la ubicación de los artículos de cumpleaños en góndolas o gancheras, siguiendo una planimetría determinada.

4.- El 20 de febrero de 2019, la demandante puso término a la relación laboral mediante autodespido, fundado en la causal del artículo 160 número 7 del Código del Trabajo, por cuanto Arpal SpA, dejó de pagar sus remuneraciones, desde diciembre de 2018 a febrero de 2019, cotizaciones previsionales y de salud, y las cuotas descontadas por un crédito que mantenía con una caja de compensación, que no fueron enteradas, adeudando, además, los feriados proporcional y legal.

5.- Las infracciones contractuales atribuidas por la demandante a Arpal SpA, fueron comprobadas en la instancia, y consideradas graves y suficientes para justificar el despido indirecto, dando lugar a la demanda y al pago de una serie de prestaciones, incluyendo las derivadas de la nulidad del despido.

6.- No se acreditó que Arpal SpA prestara algún tipo de servicio para Walmart S. A. y Tottus S. A., por su cuenta y riesgo, y con trabajadores de su dependencia, sino sólo el cumplimiento de un acuerdo de comercialización o exhibición en dependencias de éstas, de productos fabricados por aquella para la venta al público. Tampoco se probó alguna clase de tercerización de servicios prestados por Arpal SpA, en beneficio de los establecimientos comerciales.

Quinto: Que sobre la base de los hechos establecidos, la judicatura de la instancia desestimó la relación de subcontratación descrita en la demanda, porque entre las sociedades recurridas regía un acuerdo de comercialización, sin que se ejercieran actos de supervisión y mando sobre la trabajadora en los establecimientos pertenecientes a las demandadas principales, descartando, además, una sustitución de sus servicios por los de Arpal SpA, ya que sólo facilitaban sus instalaciones para ofrecer al público los productos que fabricaba.



La Corte de Apelaciones de La Serena, al conocer el recurso de nulidad deducido por la demandante, fundado en las causales contenidas en los artículos 478 letra c) y 477 del Código del Trabajo, esta última por infracción a lo dispuesto en su artículo 183 A, consideró que, *“conforme al inciso primero del artículo 183-A del Código del Trabajo, el trabajo en régimen de subcontratación, es aquel realizado en virtud de un contrato de trabajo por un trabajador para un empleador, denominado contratista o subcontratista, cuando éste, en razón de un acuerdo contractual, se encarga de ejecutar obras o servicios, por su cuenta y riesgo y con trabajadores bajo su dependencia, para una tercera persona natural o jurídica dueña de la obra, empresa o faena, denominada la empresa principal, en la que se desarrollan los servicios o ejecutan las obras contratadas”*, agregando, a continuación, que en *“la sentencia recurrida se concluyó que de acuerdo a la prueba rendida por las partes, valorada de acuerdo a las reglas de la sana crítica, se estableció que la demandante prestó servicios bajo subordinación y dependencia, respecto de la demandada Arpal Spa, desde el día 1 de diciembre de 2005, para cumplir labores de reponedora en Hipermercado Líder ubicado en recinto estación N°48, Ovalle y que posteriormente se le asignó labores de mercadista, de los supermercados de Ovalle, Coquimbo y La Serena, y a su vez en el referido considerando undécimo de la sentencia recurrida se concluyó conforme a la prueba rendida por las codemandadas y de los hechos reconocidos por las partes, que las codemandadas reconocen a la empresa Arpal SpA como un proveedor de mercaderías del rubro cumpleaños, que se comercializan en sus supermercados, esto es, en Lider y Tottus y de igual forma no es posible concluir que entre la demandada Arpal SpA y las restantes demandadas hubiere existido un contrato en virtud de la cual la primera se hubiere encargado de prestar servicios a las segundas, por su cuenta y riesgo, con trabajadores de su dependencia, siendo éstas dueñas de la obra, empresa o faena en la que se desarrollan los servicios, de manera que si los referidos hechos fueron establecidos en la sentencia recurrida, y que tienen el carácter de inamovibles, la calificación jurídica contenida en dicho fallo resulta acorde a los presupuestos fácticos acreditados, y por ende dichos hechos mal pueden ser calificados jurídicamente como un trabajo en régimen de subcontratación de la demandante, de tal manera que no procede alterar la calificación jurídica de los referidos hechos, si ha sido acertada”*; sosteniendo, en cuanto al segundo motivo de nulidad, que *“si en el considerando noveno y undécimo de la sentencia recurrida,*



se ha concluido que la demandante prestó servicios bajo subordinación y dependencia, respecto de la demandada Arpal SpA, desde el día 1 de diciembre de 2005, para cumplir labores de reponedora en Hipermercados Líder ubicado en recinto estación N°48, Ovalle y que posteriormente se le asignó labores de mercadista en los supermercados de Ovalle, Coquimbo y La Serena, y que la empresa Arpal SpA es un proveedor de mercaderías del rubro cumpleaños que se comercializan en los Supermercados Líder y Tottus, no siendo posible concluir que entre la demandada Arpal Spa y las restantes demandadas hubiere existido un contrato en virtud del cual la primera se hubiere encargado de prestar servicios a la segunda, por su cuenta y riesgo, con trabajadores de su dependencia, siendo estas dueñas de la obra, empresa o faena en la que se desarrollan los servicios, mal puede pretenderse como señala el recurrente que se haya infringido el artículo 183 –A del Código del Trabajo, el cual define el trabajo en régimen de subcontratación, ya que la causal en comento presupone que se aceptan los hechos establecidos en la sentencia y si de ellos se desprende que no hubo un régimen de subcontratación mal puede haberse infringido el artículo 183 – A del Código del Trabajo”.

Sexto: Que la sentencia acompañada por la demandante para efectos de contraste, fue pronunciada por la Corte de Apelaciones de Temuco en los autos Rol N°1-2017, de 18 de abril de 2017, resolviendo un recurso de nulidad interpuesto por Administradora de Supermercados Express Limitada, fundado en las causales de los artículos 477 y 478 letra c) del Código del Trabajo, la primera por vulneración a su artículo 183 A, empresa que en la decisión de base, fue declarada dueña de la obra y, por tanto, condenada solidariamente al pago de las prestaciones adeudadas por la empleadora Arpal SpA, tras comprobarse la relación de subcontratación entre éstas y la demandante, quien cumplía una función de reponedora.

Para resolver, fueron considerados en forma previa los hechos establecidos en la instancia, en particular, que la demandante “*se trata de una reponedora externa cuyo empleador es la empresa Arphal SPA, que presta servicios en el Supermercado Líder de Avenida Prieto Norte de Temuco, para reponer y ordenar en góndolas productos marca Líder. Que en la especie Arphal es contratista de Administradora de Supermercados Express Limitada, de manera que se configura un régimen de subcontratación, pues la actora, que es empleada de Arphal, presta servicios de reposición de mercaderías de marca propia Líder, en el interior del*



supermercado Líder. En efecto, la Administradora de Supermercados Express Limitada, le compra los productos a Arphal, le pone el logo Líder, dando a entender a los clientes del supermercado que son productos propios de Líder, la empresa pone a disposición de Líder a la reponedora para que reponga dichos productos en las góndolas y Líder los vende por caja a un precio superior. Es decir, esta última empresa se beneficia del trabajo que realiza la demandante en sus dependencias”; rechazándose a continuación las causales de nulidad, por cuanto, “la situación descrita en el considerando noveno de la sentencia recurrida, se encuadra dentro del tercer supuesto del ordinario antes indicado, por tratarse de una reponedora externa que presta servicios de reposición en el supermercado Líder de Prieto Norte 0320 de Temuco y que fue contratado por una empresa contratista, a saber Arphal SpA la cual realiza tales labores por encargo de Administradora de Supermercados Express Limitada, la que por ende queda regida por las normas que regulan el trabajo en régimen de subcontratación, al concurrir a su respecto la totalidad de los requisitos previstos en el artículo 183-A del Código del Trabajo”, concluyendo, por tanto, que “no existe una errónea calificación jurídica de los hechos por parte de la sentencia recurrida –por lo que se desestimará esta primera causal de nulidad que ha sido alegada”; rechazando la vulneración acusada al citado artículo 183 A, porque “no concurren todos los supuestos del régimen de subcontratación, en particular, que el contratista ejecute obras o servicios para una tercera persona (dueño de la obra), cuestión que no se da, según afirma el recurrente, en el presente caso, toda vez que nos encontramos frente a una situación de empleador-vendedor, donde ninguna relación cabe a su representada”, por lo que “será desestimada esta alegación, ya que el Tribunal estableció como un hecho de la causa que Arphal es contratista de Administradora de Supermercados Express Limitada prestando servicios en el Supermercado Líder de Avenida Prieto Norte de Temuco, para reponer y ordenar en góndolas productos marca Líder, dando por establecidos los diversos requisitos de la relación de subcontratación, lo que no hace procedente la alegación que ha sido presentada”.

Séptimo: Que, de lo expuesto, es posible advertir que el presupuesto fáctico del fallo traído para confrontar al recurrido, se distancia del asentado en la decisión que se revisa, por cuanto en aquel, fueron establecidos hechos de relevancia para sostener la existencia de una relación de subcontratación, inconcurrentes en la decisión que se revisa.



En efecto, si bien en ambos casos se describe la actividad desarrollada por las demandantes como reponedoras de productos fabricados y proveídos por la misma demandada principal, en la decisión de contraste se acreditó una función adicional que cumplía la dependiente, quien se desempeñaba en un establecimiento de la cadena, único y determinado, reponiendo productos marca Líder y, también, de la mercadería distribuida por la contratista Arpal SpA, que llevaba un etiquetado particular y diferenciador, por cuanto registraban la marca distintiva del supermercado, ofreciéndose al público como un artículo propio, ordenados en sus góndolas por la reponedora, beneficiándose, por último, con su trabajo y un precio mayor de venta percibido en caja.

Tales supuestos no concurren en el fallo impugnado, por cuanto se acreditó que la demandante ejerció su labor en diversos e indeterminados establecimientos comerciales pertenecientes a Walmart S. A. y Tottus S. A., en las comunas de Ovalle, Coquimbo y La Serena, según la hoja de ruta confeccionada por Arpal SpA, a los que accedía en forma diferenciada a otros reponedores, y sin constatarse que prestara servicios adicionales, como ordenar y acomodar productos propios de las recurridas; distinguiéndose ambos pronunciamientos, además, en que no se comprobó en el objetado que los artículos fabricados por la empleadora se etiquetaran con marcas distintivas pertenecientes a aquellas sociedades, característica que impide afirmar que se trataba de bienes de su factura; decisiones que, por último, se separan en una materia que sólo se aborda en la sentencia de cotejo, relacionado con el beneficio obtenido por empresa principal, consistente en un mayor precio de venta de los artículos fabricados por Arpal SpA, que percibía en caja, y del trabajo personal de la demandante, puesto que se dedicaba, asimismo, a ordenar los demás productos del supermercado y no sólo los de la contratista, provecho que, en el que se revisa, no se advierte concurrente.

Octavo: Que, como se advierte de la lectura de la sentencia acompañada al recurso, los hechos establecidos en la instancia fueron determinantes para concluir que la relación laboral que unía a la demandante con Arpal SpA, respondía a las normas sobre subcontratación, relacionadas, de este modo, con la empresa principal Administradora de Supermercados Express Limitada, por lo que en tal calidad fue condenada; marco fáctico diferente al que pudo acreditarse en el fallo que se revisa, que carece de toda vinculación con los aspectos decisivos debidamente asentados en el de cotejo, sin que confluyan en alguno de los



descritos, particularidad que impide confrontar ambos pronunciamientos, por carecer de referentes en los que converjan.

Noveno: Que, en consecuencia, como la situación planteada en la sentencia impugnada difiere de la descrita en la de contraste, se advierte ausente el requisito exigido en los artículos 483 y 483 A del Código del Trabajo, considerando que los distintos hechos establecidos en cada caso, provocaron la aplicación de normas específicas según sus propias peculiaridades, defecto que constituye una razón suficiente para no dar lugar al arbitrio intentado.

Por estas consideraciones y disposiciones citadas, **se rechaza** el recurso de unificación de jurisprudencia interpuesto por la demandante en contra de la sentencia dictada por la Corte de Apelaciones de La Serena de once de junio de dos mil veinte.

Regístrese y devuélvase.

Nº85.227-2020.-

Pronunciado por la Cuarta Sala de la Corte Suprema integrada por los Ministros señoras Andrea Muñoz S., María Cristina Gajardo, ministros suplentes señores Mario Gómez M., Roberto Contreras O., y el Abogado Integrante señor Diego Munita L. No firman los ministros suplentes señores Gómez y Contreras, no obstante haber concurrido a la vista y al acuerdo de la causa, por haber terminado ambos su periodo de suplencia. Santiago, cuatro de marzo de dos mil veintidós.



En Santiago, a cuatro de marzo de dos mil veintidós, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

